



Miedo....

Miedo, Tengo medio...

Estoy sentada en un rincón, con mi cuerpo recogido.

Tengo miedo, no soy capaz de abrir los ojos.

Escucho a otras chicas Filipinas que hablan.

Pero no soy capaz de hablar, no soy capaz de mover mi boca.

Siento algo mojado y caliente que se pega a mi espalda. Es el pis de la chica que está a mi lado.

No se cuento tiempo ha pasado hasta que pude estirar las piernas, moverme, sentarme y abrir los ojos. Solo veo oscuridad y sombras. Estiro mi manos y toco a alguien que salta de miedo como yo.

Se abre una puerta, una linterna alumbró el "lugar" y veo que somos muchas. En el centro del suelo ponen ollas con comida, y alguien nos ordena "¡coman, que muertas no pueden trabajar!". Cierran la puerta y empezamos poco a poco a llorar, primero una, y otra, después todas, y yo también pude llorar.

Una chica empieza a decir que tenemos que escapar, y yo solo quiero morirme ya mismo. Escucho que la chica pregunta cuantas somos? Y empieza cada una a decir un número. Somos 18. La misma chica se mueve y avisa que hay arroz, pollo y agua. Dice que tenemos que comer para tener fuerzas de escapar.

Pasan las horas y se abre la puerta y con la linterna alumbrándonos, escogen cuatro chicas y a mí, que me cogen de una mano y me arrastran. Nos llevan a un jardín para bañarnos. Mientras me hecho agua en la cabeza escucho que hay una discusión, pues una de la chicas tiene la regla que se escurre por sus piernas. Se la llevan y traen a otra.

Después me pusieron en una habitación pequeña con un colchón en el suelo, y allí me acosté, y sentí como pasaron tres hombres por mi cuerpo. No tuve fuerzas para luchar. Creí que me estaba muriendo. ¿Cuántas veces había escuchado estas historias sobre mujeres que son engañadas y terminan prostitutas?.

Me dormí, o me desmaye, no sé. Cuando desperté estaba en el suelo, con la cabeza recostada en las piernas de una chica, que me tocaba el pelo y me decía "tranquila, esto va a pasar".

Una de las chicas preguntó si alguna tenía un móvil o celular pues nos los habían quitado. Pero yo tenía uno que mi hermano escondió dentro de mi ropa. Saque fuerzas y dije que tenía uno escondido. Y luego me invadió el miedo de que me delataran y me pegaran por eso. Encontré el teléfono, lo encendí y la luz azul que salió de él hizo de que las chicas se mostraran animadas. El único sitio donde posiblemente había cobertura era el baño. Llego mi turno para ir al baño. La chica que estaba a mi lado me ayudo a levantarme. En el baño logre enviar un mensaje a mi hermano:

< nos engañaron, no sé donde estamos, estamos encerradas en un lugar oscuro> Y apague el móvil. La idea de que mi hermano hubiera visto el mensaje me lleno de fuerza y comí.

Se llevaron a otra chicas, y cuando regresaron una de ellas dijo que a un hombre se le había caído una factura con el nombre de un hotel. Otra nos dijo que un hombre le había dicho que las niñas de manila eran muy lindas. Por fin sabemos dónde estamos.

Logre enviar otro mensaje avisando que estábamos en Manila, y el nombre del hotel de donde venían los hombres. También escribí diciendo que estamos en una casa azul, muy grande y con muros. Mi hermano había escrito un mensaje que decía < tranquila, voy hablar con una ONG>.

Al otro día llegó la policía, una ambulancia, mi hermano, dos mujeres de una ONG.

Cuando abrieron la puerta y nos vieron vimos en ellos la misma cara de horror que teníamos nosotras. No podían creer lo que veían. Empezamos a llorar, algunas necesitaron oxígeno.

Nos sacaron de allí y nos explicaron como habían hecho para encontrarnos, yo quede muda, solo lloraba con mi hermano.

Habían pasado dos años, y ella lleva la misma vida que llevaba antes de ser reclutada supuestamente para" trabajar como camarera en Japón". Y yo pregunto asombrada:

- *No entiendo porque no denunciaste a esa gente?*
 - *Por el honor de la familia.*
- El tono de su respuesta hace que mi pregunta resulte ingenua.*